

La partición del Mar de Sulawesi: La estrategia de EUA y la transformación del Triángulo de Tránsito Terrorista

Charles “Ken” Comer

Una versión más general de este artículo (en inglés) está disponible en el sitio web de la Foreign Military Studies Office en: <http://fmso.leavenworth.mil>

SI BIEN LA mayoría de las iniciativas de EUA en las operaciones de contingencia en ultramar se centran en el Medio Oriente, Afganistán y el Cuerno de África, otras iniciativas se enfocan en el sudeste de Asia en la región de la triple frontera entre las Filipinas, Indonesia y Malasia que bordea el mar de Sulawesi. Esta área, más comúnmente conocida como el “T3” —Triángulo del Tránsito Terrorista— sigue siendo el área de interés principal del Comando de EUA en el Pacífico con respecto al contraterrorismo y su principal enfoque en los procesos de cooperación militar bilateral en el sudeste asiático. En el presente artículo, se discutirán las distintas amenazas existentes en la región T3 y las reacciones de las tres naciones que la rodean.

Buscando una aguja en un pajar

La región extensa conocida como el T3 se concentra en el mar Sulawesi, que separa las Filipinas, Indonesia y Malasia. El área es mucho más grande y aislada de lo que la mayoría de los estadounidenses pueden imaginarse. Sólo el área de superficie del mar Sulawesi es más grande que los estados de Texas y Luisiana. Incluso determinar el área de superficie resulta difícil, ya que el mar Sulawesi separa a dos

archipiélagos —Indonesia y las Filipinas— y deslinda con el este de Malasia. Al sureste, el mar Sulawesi cruza una de las vías marítimas más importantes para la seguridad energética en el Pacífico, los estrechos de Makassar, que incluye el segundo yacimiento de gas natural licuado más grande del mundo.¹

Varias cadenas de islas bisectan el T3, proporcionando corredores naturales para el tránsito. Dichos corredores proveyeron rutas comerciales en la era pre-colonial en el sudeste de Asia. Actualmente, junto con el comercio legítimo, proporcionan rutas de tránsito relativamente seguras a elementos criminales y terroristas y al movimiento de armas y personas a los dos grupos terroristas más perversos de la región, *Jemaah Islamiyah* (los fieles islámicos) en el sudeste de Asia, el grupo Abu Sayyaf (padre del herrero de espadas) en el sur de las Filipinas.

Cuatro cadenas principales de islas se encuentran en el área del T3. Estas cadenas tienen muchos nombres extraoficiales —“líneas de ratas”, “rutas de infiltración” y corredores terroristas”— y el Departamento de Defensa, el Departamento de Estado y varias agencias de inteligencia se refieren a dichos corredores de distintas maneras. De oeste a este, la primera ruta (Ruta 1) se origina y termina en el norte de Mindanao, o en el centro de las Filipinas, y se extiende al oeste a la isla filipina de Palawan. Palawan, a su vez, es una coordenada para el tránsito en la ciudad de Sandakan al este de Malasia, otro puerto en el estado de Sabah.

Ken Comer, un ex analista de la Foreign Military Studies Office, es oficial de área extranjera, con mención en el sudeste asiático, jubilado del Ejército de EUA. Sirvió en calidad de oficial de asistencia de seguridad en la embajada de EUA en Yakarta y la embajada de EUA en Manila.

Recibió su Maestría en Relaciones Internacionales de la Universidad Católica de EUA y es egresado de la Escuela de Comando y Estado Mayor del Ejército de EUA y de la Escuela de Comando y Estado Mayor de las Fuerzas Armadas malasias.



(Armada de EUA, Primer Maestre Robin Ressler)

Dos botes livianos pero de gran rendimiento y capacidad tripulados por integrantes de la Fuerza de Tarea de Operaciones Especiales Conjuntas-Filipinas (JSOTF-P) se aproximan a una lancha de patrulla de la Armada filipina con sobrevivientes de una barca de pasajeros que naufragó en las aguas fuera de Zamboanga del Norte, el 6 de septiembre de 2009.

La segunda ruta (Ruta 2), una línea directa a lo largo de la cadena de islas del archipiélago Sulu, es la más obvia e infame de estas rutas. La línea se comienza y termina en la ciudad de Zamboanga al sudoeste de Mindanao, y se extiende al sudoeste a lo largo de una cadena de islas desde Basilan hasta Jolo, los islotes Tapul, Tawi-Tawi y Sibutu. De ahí, la ruta se bifurca, ya sea, hacia, la isla Timbunmata y la ciudad portuaria malasia de Tawao o hacia la isla Ligitan y el puerto malasio de Lahaddatu. O se divide al puerto indonesio de Nunukan o gira al noroeste hacia Sandakan, al final del recorrido de la Ruta 1.

La tercera ruta (Ruta 3) comienza y termina en el sur de Mindanao, cerca de la Ciudad General Santos, y atraviesa el T3 a través de un grupo de islotes que se extiende a la isla Tahuna, ubicada en el extremo noreste de la isla Sulawesi. De

Tahuna, la ruta sigue rumbo al sur, directamente a las ciudades portuarias indonesias de Manado y Bitung.

La cuarta y última ruta (la Ruta 3A) es una bifurcación de la ruta entre la Ciudad General Santos y Manado. Sólo recientemente salió a la luz pública después de la violencia sectaria acontecida en Poso en el centro de la isla Sulawesi en febrero y marzo de 2007. Las armas y el personal adiestrado asignados a organizaciones fundamentalistas indonesias se desplegaron desde las Filipinas por esta ruta para apoyar la violencia en Poso.² Dicha ruta se origina y termina cerca de la Ciudad General Santos, y se desvía al sureste hacia la isla Karkarekelong, dentro del territorio indonesio, y sigue en sentido sur hasta la ciudad portuaria indonesia de Ternate, en la isla Halmahera. Desde Ternate, la ruta va rumbo al suroeste hasta el centro de Sulawesi, evitando así los puertos más protegidos de Manado y Bitung.



The World Factbook

Un mapa del sudeste asiático que muestra el triángulo de transporte terrorista.

El “Realpolitik” del mar Sulawesi

Englobando los desafíos geoespaciales de la región T3, los tres países en la región son, en términos civilizados, infra-gobernados. La región carece de los recursos necesarios para que se puedan gobernar. Las pruebas más tangibles de esta situación es la escasez de medidas de control fronterizo ejercidas por las tres naciones de la región. No es raro ver a personas saliendo y entrando libremente de cualquiera de las tres naciones sin encontrar un agente de control fronterizo. En consecuencia, los terroristas y sus elementos de apoyo pueden desplazarse entre las áreas de adiestramiento en Mindanao cuando regresan o pasan de Indonesia y Malasia rumbo a otros lugares. Esta libertad de movimiento les permite mezclarse con la población o formar redes con los elementos ilícitos a fin de facilitar el flujo de personas, armas y comunicaciones a través del T3.

Actualmente, no hay un mecanismo formal que facilite ni la cooperación entre los tres países en la región trifronteriza, ni la iniciativa multilateral encabezada por Estados Unidos —sólo hay una red extraoficial de militares y oficiales encargados de hacer cumplir las leyes individuales por parte de cada nación. La falta de iniciativas para

legitimar las fronteras de las naciones en la región del T3 parece validar el viejo adagio sobre la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático: es, principalmente, una agrupación económica capaz de cooperar, pero no de coordinar.

Hay cuatro razones principales responsables por la falta de cooperación que dificulta la coordinación multilateral eficaz a través de la región del T3, a saber:

- La desconfianza entre las Filipinas, Indonesia y Malasia
- La carencia de recursos
- La rivalidad entre las distintas ramas del servicio y la coordinación ineficaz entre las agencias gubernamentales
- La corrupción.

La desconfianza. Las Filipinas sostienen relaciones aceptables con Indonesia principalmente por la distancia que hay entre las dos naciones. Sin embargo, no es el caso con Malasia. El final del archipiélago de Sulu se puede avistar desde el estado malasio de Sabah, y muchos filipinos autóctonos cruzan las aguas para dirigirse a Malasia en busca de trabajo en las plantaciones, lo que crea una atmósfera de tensión siempre que los filipinos y malasios se reúnen para discutir asuntos bilaterales.

Las relaciones que existen entre Malasia y las Filipinas parecen congeniar en comparación con las relaciones que existen entre Malasia e Indonesia, salvo una disputa territorial sobre el bloque Ambalat, una parcela de terreno submarino que tiene un impacto directo en la cooperación bilateral en el T3. Disputado por Indonesia y Malasia, el bloque Ambalat en el mar Sulawesi está ubicado fuera de la costa de la provincia indonesia de Kalimantan del Este y al sureste del estado malasio de Sabah. Malasia se refiere a una parte del área como el “Bloque ND 6”, mientras que una parte del Bloque Este de Ambalat es el “Bloque BD 7”. Estos bloques submarinos son ricos en petróleo crudo.

La disputa sobre el trecho de Ambalat del mar Sulawesi comenzó en 1979 con la publicación por parte de Malasia de un mapa que representaba sus aguas territoriales y su plataforma continental. El mapa trazó el límite marítimo de Malasia hacia el sureste en el mar Sulawesi desde el punto más oriental de la frontera terrestre Indonesia-Malasia en la costa oriental de Isla Sebatik, incluyendo

el bloque Ambalat, o por lo menos, gran parte del mismo, dentro de las aguas territoriales de Malasia. Indonesia y otros vecinos de Malasia objetaron el mapa. Indonesia jamás ha hecho público oficialmente sus límites territoriales marítimos, pero en junio de 2002, declaró que las islas de Sidapan y Ligitan conformaban parte de su territorio. Tanto Indonesia como Malasia han reclamado en el pasado que estas islas —las cuales Malasia incluyó como parte de su territorio en su mapa de 1979— como parte de los puntos bases de su archipiélago. En efecto, esto colocó toda el área de Ambalat dentro de sus aguas territoriales.

Carencia de recursos. El gobierno de las Filipinas ha desatendido desde hace mucho tiempo a Mindanao y especialmente las áreas que caen dentro de la Región Autónoma en el Mindanao musulmán. Este abandono abarca todo el espectro de gobernanza —aspectos políticos, sociales, económicos y militares. Las Fuerzas Armadas de las Filipinas (AFP, por sus siglas en inglés) tradicionalmente han estado desfinanciadas, pero la situación se agravó aún más después de 1992, cuando Estados Unidos cerró sus bases en las Filipinas y puso fin al apoyo de subvenciones, que llevó al desfinanciamiento de unidades y bases en Mindanao durante toda la década de los años 90. Estados Unidos descubrió el grado de desfinanciamiento después del despliegue de la Fuerza de Tarea de Operaciones Especiales Conjuntas-Filipinas en Zamboanga en febrero de

Indonesia jamás ha hecho público oficialmente sus límites territoriales marítimos...

2002. La fuerza de tarea quedó conmocionada y desalentada al descubrir cuán ínfimo verdaderamente era el control que ejercía su socio AFP asignado sobre sus unidades subordinadas.³

Las fuerzas de seguridad indonesias cuentan con tan poco fondos como las filipinas. Entre otros de los rasgos comunes de las Filipinas se encuentra las actividades económicas que utilizan

las Fuerzas Armadas y la Policía Nacional de Indonesia para subsistir a duras penas o para generarles ganancias a sus comandantes. Hay una correlación directa entre la distancia de Yakarta y el nivel de autonomía de las fuerzas de seguridad.

Malasia es la excepción a la regla en términos de recursos disponibles para apoyar las iniciativas de contraterrorismo. Las Fuerzas Armadas y el Servicio de Guardacostas de Malasia están más equipados y mejores adiestrados que sus homólogos en Indonesia y las Filipinas. El problema para Malasia, pareciera ser más bien una cuestión de disposición y una renuencia a cooperar de una manera verdaderamente estrecha con sus vecinos o con Estados Unidos. Las fuerzas de seguridad malasias se centran en los Estrecho de Malaca y sólo tienen un interés poco entusiasta en los problemas del T3 fuera de defender Ambalat de las incursiones indonesias.

Las rivalidades y la coordinación ineficaz entre las agencias gubernamentales. A raíz de la expulsión de Ferdinand Marcos de las Filipinas en 1986, las Fuerzas Armadas filipinas experimentaron una reestructuración masiva. Como parte de esta reestructuración, una pequeña fuerza de protección costera, el Servicio de Guardacostas Filipino, se separó de la Armada de las Filipinas. Lamentablemente, la separación no fue amistosa, y tanto la Armada como el Servicio de Guardacostas estaban descontentos con la división de las bases, barcos y personal. Los consiguientes 22 años han contribuido muy poco para que hagan las paces.

Las misiones conflictivas y las líneas de responsabilidad confusas sólo han contribuido a empeorar la situación. El Servicio de Guardacostas filipino, para espanto de la Armada filipina, está mejor financiado, a pesar de ser una organización más pequeña. Su presencia en el T3 es mínima y sus comunicaciones y coordinación con la Armada y las Fuerzas Armadas filipinas son inexistentes. Además, hay envidia profesional entre la Armada y el Servicio de Guardacostas en Malasia, si bien la rivalidad Malasia comenzó sólo hace menos de tres años.

La Policía Real de Malasia juega un rol principal en las operaciones de contraterrorismo, mientras que las Fuerzas Armadas sólo desempeñan un papel de apoyo. La Policía Real de Malasia considera los problemas en el T3 cuestiones de



Soldados de las Fuerzas Armadas de las Filipinas practican técnicas de movimiento en áreas urbanas que aprendieron como parte de un intercambio de expertos con el Cuerpo de Infantería de Marina de EUA, 10 de mayo de 2007.

crimen transnacional, mientras que las Fuerzas Armadas los consideran asuntos de soberanía nacional, lo que permite apenas margen para la cooperación multilateral.

La cooperación interinstitucional en Indonesia es casi desconocida. En un intento de solucionar la situación, el Gobierno de Indonesia puso una de sus instituciones de planificación, el Consejo de Coordinación de Seguridad Marítima indonesio, a cargo de la seguridad marítima y la denominó la institución principal en la creación de un Servicio de Guardacostas indonesio. La aversión de los indonesios de compartir información también es un factor importante.⁴

La corrupción. La corrupción en las Fuerzas Armadas de las Filipinas refleja la corrupción que hay en el gobierno y en la sociedad de las Filipinas. En Mindanao hay corrupción en casi todos los aspectos de la existencia cotidiana de las Fuerzas Armadas. La política de las Fuerzas Armadas de reclutar personas del lugar para servir como soldados y sargentos empeora los problemas ya endémicos, atrincherando geográficamente

a sus unidades y dificulta su movilidad. La seguridad operacional, para consternación de las fuerzas de EUA, es casi imposible cuando se planean las operaciones de las Fuerzas Armadas de las Filipinas.

La corrupción también permanece una realidad desagradable en Malasia, pero es menos común que en Indonesia o en las Filipinas. La mirada atenta del gobierno malasio desde Kuala Lumpur es mucho más relajada en el extremo oriental de Malasia. Frecuentemente los pescadores indonesios tienen que pagar mordidas, entregar su pesca, o ambos para evitar la encarcelación en una instalación penal en Sabah. Evidentemente, si los pescadores indonesios pagan mordidas para evitarse embrollos con el Servicio de Guardacostas o con la policía de Malasia, otras organizaciones mejores financiadas pueden hacerlo también. La corrupción en Indonesia y en sus fuerzas de seguridad se conoce de siempre. Las razones son numerosas pero, por lo regular están relacionadas con la falta de recursos para realizar las operaciones de las fuerzas de seguridad.

Perspectivas nacionales, asistencia de seguridad de EUA y cooperación multinacional

La necesidad de la cooperación multilateral en las iniciativas de contraterrorismo en el T3 parece “perfectamente obvia” para Estados Unidos. En apariencia, parecería que la cooperación multilateral en la lucha contra el terrorismo es evidente en el propio interés de las naciones involucradas. Por muchas razones, el punto de vista filipino sobre el terrorismo y la cooperación multilateral es más congruente con el de Estados Unidos que el de los otros países en su región, así como sus motivos para cooperar. La amenaza presentada por los separatistas y terroristas en Mindanao adiestrados y respaldados en Indonesia y Malasia, junto con los antecedentes de las Filipinas como una ex colonia de Estados Unidos y socio actual en asuntos de defensa, fomentan la cooperación con Estados Unidos.⁵ Por otra parte, la cooperación con Estados Unidos parece ser anti-intuitiva para Malasia e Indonesia.⁶

Indonesia se tardó en tomar conciencia de la amenaza transnacional presentada por *Jemaah Islamiyah*. Indonesia consideró al grupo una amenaza interna y regional cuando sus actividades violentas se hicieron evidentes en Maluku y Poso, muy lejos de la capital en Yakarta. La mayoría de los indonesios piensan que el bombardeo que llevó a cabo el grupo en Bali el 12 de octubre de 2002, el bombardeo del hotel Marriott en Yakarta en 2003, el bombardeo de la embajada de Australia en Yakarta en 2004 y el bombardeo en octubre de 2005, en Bali, indicaron que *Jemaah Islamiyah* se centraba en blancos occidentales y de Estados Unidos en respuesta a la Guerra contra el Terrorismo encabezada por EUA.⁷

La mayoría de los indonesios se preocupan de la infiltración de organizaciones musulmanas convencionales con la ayuda de los extremistas apoyados por extranjeros y considera las actividades tales como la pesca ilegal, el contrabando de fauna, la explotación forestal y el tráfico de bienes como las únicas graves amenazas que surgen del mar Sulawesi. El Gobierno de Indonesia señala que, a causa de las actividades ilegales, pierde casi US\$ 8 mil millones anuales.⁹

Semejante a Indonesia, Malasia considera la seguridad marítima en el mar Sulawesi

un problema de cumplimiento de la ley y de soberanía, pero no uno de contraterrorismo. En las reuniones multilaterales sobre la seguridad marítima, los representantes malasios suelen desconectarse de las discusiones sobre el contraterrorismo al afirmar que el terrorismo en el área representa un problema para Indonesia y las Filipinas. No hay grupos extremistas activos que operan dentro de las fronteras de Malasia.

Desde 2002, las tres naciones han modernizado sus capacidades de contraterrorismo. No obstante, los progresos han sido dispares, y dependen mucho de la relación que cada nación tenga con Estados Unidos y su disposición de recibir apoyo externo de EUA, especialmente los fondos “1206” del Departamento de Defensa, cuya meta es crear capacidades de contraterrorismo. Los avances se han manifestado más rápidamente en las Filipinas. Por otra parte, Malasia, que posee las fuerzas contraterroristas más capaces de la región, ha demostrado ser la menos dispuesta a cooperar con sus vecinos o con Estados Unidos. Por su parte, Indonesia cuenta con una capacidad contraterrorista, pero no puede hacer la coordinación intergubernamental necesaria o proporcionar los recursos indispensables para sostener las iniciativas.

Cómo conectar los puntos

El Comando de EUA en el Pacífico (PACOM, por sus siglas en inglés) ha enfrentado una curva de aprendizaje escarpada, y sus primeras iniciativas de facilitar un espíritu de cooperación entre las regiones costeras no fueron para nada fáciles. Hay que decir a su favor que, el Comando de EUA en el Pacífico, el Departamento de Defensa y el Departamento de Estado han aprendido sus lecciones sobre las cuestiones de soberanía en la región. Estas entidades iniciaron programas regionales de bajo perfil para el fomento de capacidades y han patrocinado conferencias multilaterales para ayudar a desarrollar una mayor concienciación en la región, primero en el estrecho de Malaca y luego en el mar Sulawesi, a fin de ayudar a los estados a implementar de manera más eficiente sus leyes. El Grupo de Coordinación Interinstitucional Conjunto, organizado bajo la

sección J-5 (Planificación y Política), encabezó las iniciativas en términos de las iniciativas de EUA para incentivar la cooperación regional en materia de seguridad marítima y el contraterrorismo. Con considerables incentivos por parte de diplomáticos y militares estadounidenses asignados a la región, las tres naciones lenta y deliberadamente, impulsaron el reinicio de la participación y cooperación.

Las Filipinas lideró la región en cuanto al desarrollo de una red integral de cooperación interinstitucional que equilibró la vigilancia, comunicación e interdicción a través de la parte filipina del T3. Las Filipinas inauguraron la Observación Costera – Sur, la versión filipina de los famosos Observadores Costeros de Australia de la Segunda Guerra Mundial. La Observación Costera – Sur cuenta con el apoyo entusiasta del Comando de EUA en el Pacífico y recibe subvenciones militares y de cumplimiento de la ley por parte de Estados Unidos.¹⁰ La Fuerza de Tarea Interinstitucional Conjunta – Oeste reunió las capacidades militares y de cumplimiento de la ley para combatir el crimen transnacional relacionado con la droga en la región.

El Programa de Asistencia Internacional de Adiestramiento de Investigación Criminal del Departamento de Justicia está encabezando una iniciativa separada pero congruente en Indonesia. Las partes implicadas en la seguridad marítima indonesia parecen darse cuenta de que sus peleas internas burocráticas no han contribuido a desenmarañar las autoridades en conflicto y traslapadas, y ven la necesidad de un nuevo planteamiento. Comenzada a principios del 2009 y colectivamente conocida como la Iniciativa de Tarakan, estas acciones elaboradas en el programa representan un gran cambio cultural en el contexto de los objetivos fundamentales dentro del Gobierno de Indonesia.

La Iniciativa de Tarakan también reunió a la Policía Nacional Indonesia, el Departamento de Transporte Marítimo (que controla la autoridad portuaria y una sección independiente de búsqueda y rescate), el Departamento de Aduana, el Departamento de Inmigración, el Ministerio de Pesca, fiscales, funcionarios de medidas de sanidad y representantes de la Armada indonesia para identificar lo siguiente:

- Problemas dentro del mar Sulawesi desde los distintos puntos de vista.
- Tareas y roles.
- Conjuntos de soluciones.
- Contribuciones que cada agencia podría aportar para las soluciones en términos de experiencias y medios.

El grupo de la Iniciativa de Tarakan validó que las actividades tales como la pesca, explotación forestal, contrabando de ilegales y varias formas de tráfico de drogas representan amenazas más graves a la soberanía de Indonesia que el terrorismo.

Conclusión

Los desafíos geomáticos y políticos que dificultan la cooperación eficaz en las iniciativas de cooperación contra el terrorismo en el área del T3 son abrumadores, pero no insuperables. Por medio del programa de subvenciones, Estados Unidos está lentamente encaminando a las naciones en la región hacia una relación más práctica y constructiva, que conducirá a la cooperación eficaz. Con prácticamente todo el equipamiento de imaginaria y comunicaciones de un distribuidor común, los principios básicos técnicos están establecidos para conformar un panorama operativo común en la región.

La disposición política de cambiar a esta capacidad en Indonesia, las Filipinas y Malasia todavía no existe, pero las perspectivas de una cooperación futura son mucho más prometedoras de lo que eran sólo hace unos pocos años.

El planteamiento indirecto del Comando de EUA en el Pacífico con respecto a la cooperación en materia de seguridad marítima llevará inevitablemente a una cooperación en las iniciativas contra el terrorismo en el mar Sulawesi, y está comenzando a verse un verdadero cambio de percepciones en cuanto a la viabilidad y utilidad de la cooperación en Indonesia, Malasia y las Filipinas. A fin de cuentas, Indonesia, Malasia y las Filipinas no participarán en toda su capacidad en la iniciativa hasta cuando se den cuenta de que es para su propio beneficio. No obstante, se puede lograr el éxito si Estados Unidos tiene el sentido común político de mantenerse en su rol de líder o facilitador indirecto en el proceso y tener presente los elementos clave en la región —presencia, persistencia y paciencia.**MR**



(Armada de EUA, Teniente Segundo Theresa Domnelly)

Los integrantes de la 1ª Brigada de Construcción Naval de las Fuerzas Armadas de las Filipinas construyen un puente con material proporcionado por la JSOTF-P de EUA, 28 de octubre de 2009. El camino facilitará el acceso a la costa sudeste de Basilian, en las Islas Filipinas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Los yacimientos gasíferos en Balikpapan, en el este de Borneo, suministran a Japón con casi la mitad de su consumo de gas. Sus líneas marítimas pasan por las aguas territoriales de las tres naciones en el mar Sulawesi.

2. El origen de gran parte de las armas del conflicto se puede atribuir al mercado de armas más conocido en la región, el mercado de armas de Sulu, en el sur de las Filipinas. “Lo que hace a este mercado singular es su longevidad, la cual se mide en siglos. En tiempos modernos, las armas de fuego del área apoyan conflictos y crimen desde Japón hasta Sri Lanka y Papúa Nueva Guinea y otras partes; y a su vez, el mundo vierte armas y municiones a Mindanao, las islas Maluku (Molucas), en menor grado, Malasia y otras partes de las Filipinas. Similar a otros conductos de armas negras, el mercado de armas de Sulu se entrelaza con la piratería, el terrorismo y el tráfico de otras mercancías ilícitas. Pandillas, comunistas, grupos independentistas Moro y militantes islámicos son los protagonistas principales en el mercado, haciéndolo un problema de seguridad para cinco estados miembros, como mínimo, de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN)”. Proveniente de la tesis inédita, “Arms Trafficking in the Sulu Region and National Responses to a Regional Problem”, del Mayor Lino Miani, Ejército de EUA, Becario Olmstead, Universidad de Malaya, 2009.

3. El 28 de agosto de 2006, el Cuartel General de las Fuerzas Armadas de las Filipinas - AFP) emitió una orden general que dividió al antiguo SOUTHCOM, y estableció el Mando Mindanao Occidental, o WESMINCOM (WMC), y el Mando Mindanao Oriental, o EastMin-Com (EMC). Con un enfoque en varias amenazas terroristas/insurgentes esparcidas en esta área de responsabilidad, incluyendo Mindanao, Basilán y el archipiélago de Sulu, era difícil cubrir un área tan extensa con un solo mando unificado. El motivo de las AFP era dividir, dando a cada comando su propia área de responsabilidad en la cual pudieran concentrar sus recursos, junto con un enfoque basado en las amenazas. Si bien ambos comandos nuevos mantienen un enfoque en el Frente de Liberación Islámica Moro, también

dividió la amenaza del Ejército Popular Nuevo y el Grupo *Abu Sayyaf/Jemaah Islamiyah* entre el EMC y el WMC. Información proporcionada por el Teniente Coronel Rick Riker, JUSMAG-Philippines.

4. En Indonesia también hay una intensa pelea interna actual entre la Armada, la Policía Nacional, la Policía Marítima y el Departamento de Transporte-Transporte Marítimo con respecto a qué autoridad le corresponderá cada una. Altos funcionarios indonesios han afirmado que los obstáculos legales, reguladores y administrativos probablemente no serán resueltos hasta el próximo año.

5. Las relaciones bilaterales entre EUA y las Filipinas están lejos de ser relaciones sin problemas, y el Acuerdo de Estatus de Fuerzas entre los dos países, denominado el Acuerdo de Fuerzas Visitantes, frecuentemente está sujeto a mucho dramatismo político; no obstante, la relación bilateral en general sigue siendo primordialmente más fuerte y más transparente entre las tres naciones del T3.

6. En Mindanao, los nexos de reclutamiento, adiestramiento, adoctrinamiento, finanzas y operaciones entre el Jemaah Islamiyah y otros grupos militantes, específicamente el grupo Abu Sayyaf, el Frente de Liberación Islámica Moro, el Grupo Renegado/Disidente Misuari y el Movimiento Filipino Raja Solariman están activos.

7. Más alarmantemente, a mediados del 2008, los datos de encuesta interna en Indonesia generados por la embajada de EUA en Yakarta revelaron que 60% de los indonesios pensaron que Estados Unidos era inherentemente responsable de la Guerra Global contra el Terrorismo.

8. Cochrane, Joe, “Extremists Infiltrating Mainstream,” *Jakarta Globe* en inglés, 3 de abril de 2009.

9. Información proporcionada por el Programa de Asistencia Internacional de Adiestramiento de Investigación Criminal de la embajada de EUA en Yakarta.

10. Laude, Jamie, “Pentagon confirms support to AFP coast watch in South”, *Philippine Star*, 10 de julio de 2009.